

Sustentabilidad ambiental y bienestar social

Marcos Israel Campos López

 <https://orcid.org/0009-0000-1987-1760>

Centro Universitario UAEM Texcoco

Universidad Autónoma del Estado de México, México

micamposl@uaemex.mx

Julia Carabias Lillo, *Sustentabilidad ambiental y bienestar social*, México, El Colegio Nacional, 2019.

El libro intitulado *Sustentabilidad ambiental y bienestar social*, se divide en tres apartados que son parte de un acto protocolario de ingreso al Colegio Nacional de la reconocida bióloga e investigadora Julia Carabias, donde se cuenta con las intervenciones de Juan Villoro -palabras de salutación-, el discurso de Carabias y finalmente la respuesta al discurso por parte de José Sarukhán. Las palabras de salutación de Villoro nos invitan a una reflexión sobre nuestro paso sobre esta tierra, con una serie de versos y poemas nos evoca de manera ideal la configuración del pensamiento ecológico dicotómico, por un lado, el pensamiento occidental y por el otro los saberes de los pueblos originarios de todo el mundo. Pero sin lugar a duda a lo largo de su breve intervención éste se centra en elogiar el trabajo de Carabias como investigadora, activista y servidora pública. Por supuesto, esta intervención marcada de tintes poéticos da entrada al discurso de la nueva integrante del Colegio Nacional.



Esta obra está protegida bajo una Licencia Creative Commons Atribución-
No Comercial 4.0 Internacional

Por su parte, Carabias nos introduce en su discurso partiendo de la crisis, pero una crisis que es de larga data, y que como muchos otros autores consideran ha sido la más significativa en los últimos tiempos “en velocidad, magnitud y consecuencias” argumentaría la propia Julia. Sin embargo y a pesar de la diversidad de secuelas ocasionadas por esta crisis, el ser humano sigue caminando hacia su destrucción, incluida la destrucción de la naturaleza, considerando que este -el hombre- es un elemento más de la misma, derivado de la falta de conciencia individual y colectiva. Así, Carabias nos invita a un cambio de rumbo como una necesidad civilizatoria, para ser más precisos nos habla de un cambio de cultura, lo que implicaría a mi parecer un cambio de valores, principios, normas y cosmovisiones, pero para lograr estos cambios menciona la autora es necesario superar o desatar una serie de “nudos” como ella los denomina, a estos obstáculos que nos impiden transitar hacia nuestras aspiraciones de un mundo donde quepan muchos mundos.

De acuerdo con Julia, el primer nudo a desatar es el binomio crecimiento económico y sustentabilidad, que desde un primer momento al leer el título nos hace pensar en los cientos de artículos y publicaciones científicas al respecto de este embrollo, algunos con perspectivas sumamente economicistas o hegemónicas, aparecerían en segundo término las “moderadas” en una búsqueda de conciliación, y finalmente algunos más radicales que invitarían a un decrecimiento o mejor aún a un cambio de sistema económico. La autora se ubicaría dentro de ese cumulo de autores que buscan alternativas dentro del propio sistema es decir una científica moderada, en este caso Carabias parte de una crítica a la respuesta del sistema capitalista con su muy afamada “Economía Verde” llena de maquillaje para presentar al sistema como ese ente que se preocupa por la naturaleza y que considera al crecimiento como necesario

para solucionar los problemas de este planeta, incluidos los sociales y ambientales.

Y presenta a la Economía Ambiental como la alternativa que nos llevaría hacia un desarrollo racional y por consiguiente a una sustentabilidad ambiental, lo que implicaría según la propia activista cambios radicales en las políticas económicas, ¿pero realmente su propuesta es valida considerando las múltiples críticas a dicho enfoque, que solo buscan perpetuar el sistema capitalista "salvaje" con miras a soluciones contradictorias, cortoplacistas y monetarias?

Como segundo nudo la reconocida investigadora nos presenta un "panorama alentador" para las poblaciones rurales sumidas en la pobreza, el rezago y la falta de oportunidades para su bienestar a partir del uso sustentable de la biodiversidad, lo interesante de su propuesta esta en reconocer que existen alternativas como la pesca, el aprovechamiento forestal o el uso de la vida silvestre bajo un esquema de sustentabilidad desde la perspectiva dominante que probablemente podrían ayudar a las poblaciones de esos territorios a mejorar su calidad de vida, ¿pero realmente eso es lo que las comunidades rurales incluidas las originarias desean? O su perspectiva de vida y bienestar está asociado a otros valores, principios y formas de vida que nada o poco tiene que ver con las alternativas propuestas por diversos organismos internacionales y avaladas por los Estados para su implementación.

Algo que me gustaría resaltar como parte de este segundo obstáculo es la propuesta de Carabias para considerar al ecoturismo como una alternativa de crecimiento y conservación, si bien lo primero no se le discute, ya que el ritmo de crecimiento de la actividad turística en México y el mundo ha permanecido como uno de los estables, la cuestión que salta a la mente es la compatibilidad con la conservación de la naturaleza,

considerando que las actividades turísticas según múltiples investigaciones han mostrado mayores efectos negativos sobre la naturaleza que positivos, y justo esto se asocia a que cada vez más espacios naturales dedicados al ecoturismo por superar sus límites de capacidad de carga comienzan a sufrir los estragos del capitalismo voraz.

Así que la pregunta es ¿realmente podemos considerar al ecoturismo una actividad viable para esas comunidades rurales que como se ha mencionado antes incluyen a los cientos de pueblos originarios repartidos por todo el territorio mexicano? Considerando que las investigaciones dentro de la región de la Selva Lacandona han demostrado las consecuencias del ecoturismo sobre los pueblos originarios como la adopción de valores occidentales y transformaciones en sus modos de vida tradicional, ¿realmente eso es lo que queremos para nuestros pueblos indígenas? Que vayan sucumbiendo por este sistema que los pretende aniquilar desde su interior modificando valores, principios, y formas de vida que les han permitido sobrevivir por cientos de años en armonía con la naturaleza.

En el nudo tres hay un tema que invita a la reflexión sobre la conservación de la biodiversidad y es lo tocante a las Áreas Naturales Protegidas, sin duda un tema polémico y con dos posturas encontradas unas a favor del decreto de más espacios protegidos y otros en contra de su establecimiento por sus múltiples consecuencias para sus habitantes y para la propia biodiversidad, -he de comentar que me sumo a esta postura por las múltiples investigaciones que he analizado y me han servido de base para evidenciar los engaños y tretas de estos espacios para protegerlos de sus propios habitantes y darle entrada a grandes compañías para la explotación y extracción de recursos-. Y aquí el extrañamiento es a Carabias, quien está a favor de este instrumento de la política ambiental, y que tuvo la oportunidad de convivir por muchos

años con pueblos originarios de la selva lacandona, y pudo ver las consecuencias de la declaratoria de este tipo de espacios dentro de los territorios de lacandones, o acaso ¿la investigadora se aisló del lugar que fue su centro de trabajo durante todo ese tiempo de estancia en la Reserva de la Biosfera Montes Azules?

Justo esta reflexión es lo que nos enlaza con el nudo correspondiente a los derechos indígenas, y que se contraponen a la postura de espacios protegidos, ya que son estos derechos lo que confieren uso, goce y disfrute a esos pueblos originarios que por cientos de años han sabido vivir de manera armónica con la naturaleza y que a partir del establecimiento de espacios protegidos son despojados, excluidos y condicionados al uso de sus recursos naturales a pesar de que estos han desarrollado un manejo que ahora podríamos llamar como sustentable, y es aquí donde se evidencia una vez más el vaivén de la autora sobre sus posturas, no dejando claro sus aspiraciones, convicciones, sueños y esfuerzos, si aquellos se refugian y dan voz a las posturas alternas de desarrollo o simplemente abonan y enarbolan al sistema capitalista y sus estrategias de reverdecimiento -dirían los ecosocialistas-. En otro de los retos que nos presenta Carabias y que ha venido siendo un hilo conductor del discurso es lo tocante a las políticas públicas y en especial a las políticas ambientales, lo cual merece un espacio de reflexión y que he de mencionar concuerdo con la postura de la investigadora y activista; las políticas ambientales no están basadas en derechos y en muchas ocasiones están plagadas de violaciones a estos y van en detrimento de la naturaleza, es decir, no hay una coherencia en los discursos políticos y su aplicación en el ámbito nacional.

Para cerrar su intervención Carabias habla de dos aspectos que desde hace unas décadas atrás está en el centro de la discusión por parte de pensadores venidos de lo que se denomina como Sur Global y es lo

referente a la justicia social y ambiental, y que cuestiona los valores que rigen a esta sociedad capitalista y que nos han guiado y llevado a donde nos encontramos, una crisis que de no hacer cambios como lo sugiere la propia autora nos llevará a un colapso civilizatorio donde no habrá un retorno, y donde todo lo que hasta ahora hemos visto terminara, así que es tiempo de actuar, es tiempo de transformaciones que nos lleven a otras formas de vida, a un mundo donde quepan muchos mundos.

Sin lugar a duda el discurso de Carabias es una alegoría llena de contradicciones y de propuestas que van y vienen entre lo alterno y lo hegemónico, sin planteamientos que realmente la definan como una pensadora de lo que hoy se denomina Sur Global, pero lo que hay que rescatar de todo ello es la posibilidad que tenemos en nuestras manos de cambiar el rumbo de la civilización, es decir, un cambio cultural.